



## CONOCERLA Y VIVIRLA (LA MARAVILLOSA PALABRA DE DIOS)

**E**n esta oportunidad vamos a estudiar una pequeña porción de la vida de un hombre, que se preparó de antemano, para todas las demandas de su vida. ¿Cómo se preparó? Se preparó conociendo las Escrituras. Me refiero al Señor Jesucristo. Antes de vivir la Palabra tuvo que conocer la Palabra. Igual que necesitaríamos hacer cualquiera de nosotros. Le enseñaron la Palabra de jovencito y, veremos en un rato, que la estudió de manera muy diligente.

Hubo una ocasión que sus padres fueron a Jerusalén para la fiesta de los panes sin levadura. Una vez que terminó la fiesta, los padres regresaban a Nazareth. En algún momento José y María se dieron cuenta que Jesús no estaba con ellos. Lógicamente como cualquiera hubiese hecho en su lugar, ellos regresaron buscándolo. Cuando lo encontraron estaba con los doctores de la Ley escuchándolos y preguntándoles. Tenía tan solo doce años y su conocimiento de la Palabra de su Padre ya debía haber sido bastante profundo siendo que conversaba de manera inteligente con los eruditos.

Lucas 2:41-52:

41 Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; 42 y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. 43 Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. 44 Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; 45 pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándolo. 46 Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles.

Si Jesús hubiese sido Dios, ¿qué necesidad tenía de hacerle preguntas y de oírles? Ciertamente no hay cosa que Dios no sepa de la Ley. Se le ocurrió a Él y la dio Él y conocía Su propio corazón detrás de la Ley. Jesús necesitó preguntar pues había cosas que no sabía y que es evidente que quería saber. Además veremos que él participaba:

47 Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas.

Nuestro Señor interactuaba con sus maestros. Los oía, les preguntaba y les respondía lo que seguramente significa que ellos al enseñarle, le irían preguntando para ver cómo iba recibiendo. Bueno. Lo cierto es que María y José habían “perdido” al redentor de la humanidad, al Mesías prometido y seguramente estarían muy preocupados pues este maravilloso adolescente se había quedado atrás de la caravana. Como adolescente se quedó atrás, como Mesías, estaba aprendiendo la Palabra que hablaba de él que tenía que cumplir con su propia vida.

48 Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. 49 Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? 50 Mas ellos no entendieron las palabras que les habló.

Ellos no entendieron pero nosotros sí entendemos. Siendo tan jovencito ya sabía quién era y qué deseaba hacer con su vida. ¿Cómo lo supo? Igual que como lo sabe usted: yendo a la Palabra de Dios y estudiándola. Esta es la manera más eficiente de recibir revelación escrita. El conocimiento a él le venía como le viene a usted: **estudiando y trabajándolo con Dios.**

Los mismos eruditos estaban maravillados con el entendimiento de este muchachito. Jesús ya sabía el propósito de su vida y entendía desde tan joven la voluntad de Dios para él.

51 Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. 52 Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.

Este varoncito era muy joven y aun así podía entender el propósito para su vida. Lo entendía por lo que aprendía de la Palabra que estaba estudiando.

Luego fue evidente que no dejó de crecer en sabiduría y estatura y en conocimiento de Dios y de las cuestiones de la vida que lo circundaban. La manera que logró esto fue estudiando las Escrituras. Pasaron los años y fue bautizado en el Jordán por Juan y poco después fue tentado por el Diablo demostrando tener mucho conocimiento de la Palabra escrita. Por eso pudo responder a cada tentación con “escrito está”. Lo que estaba, y sigue estando escrito, es la Palabra que había estudiado y hecho suya:

Escrito está<sup>1</sup>:

- ▶ No sólo de pan vivirá el hombre sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios.
- ▶ No tentarás al Señor tu Dios.
- ▶ Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.

Luego de haber recibido espíritu santo en el bautismo de Juan y de haber sido tentado por el Diablo; Jesús enseñó en la sinagoga

Lucas 4:17 y 18:

17 Y se le dio el libro del profeta Isaías;...

No tomó una Biblia como podríamos haber hecho nosotros. Le dieron el libro de Isaías y ahí el leyó justo hasta donde tenía que leer.

...y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: 18 El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;

Imagínese por un segundo lo que debe de haber sido este momento en la vida de nuestro Señor y en el corazón de Dios que veía a Su hijo, el Mesías, en concreción delante de Su pueblo proclamando lo que había aprendido de él en las Escrituras. Justo estaba leyendo acerca de él como cuando nosotros leemos las Escrituras dirigidas a nosotros y nos enteramos que...

- Es Dios en Cristo en nosotros
- Vosotros los habéis vencido porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo
- Ahora somos hijos de Dios
- Estamos sentado en los lugares celestiales
- Nada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús...

El pasaje de Isaías que estaba leyendo se encontraba en lo que hoy conocemos como capítulo 61

Isaías 61:1 y 2:

1 El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí,...

---

<sup>1</sup> Mateo 4:1-11

Recuerde. El Señor Jesucristo acababa de ser bautizado por Juan y el espíritu descendió sobre él como paloma y una voz del cielo dijo: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; 2 a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados<sup>2</sup>

Esto es todo el registro de estos dos versículos. Recuerde que en aquellos años no había separación entre capítulos y versículos. Él debió haber estudiado la Palabra de tal manera que supo cuando detener su lectura. Regresemos a Lucas.

Lucas 4:19-21:

19 A predicar el año agradable del Señor.

¿Se acuerda que nuestro versículo dos continuaba? Pues bien. Él no continuó.

20 Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. 21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.

Nuestro Señor tenía el mismo respeto por la Palabra que tenía por Dios, Quien es el Autor de esa Palabra. Había estudiado las Escrituras a tal punto que Su Padre pudo hacérselas encajar para que las entendiera de manera acabada. Eso sigue haciendo nuestro Padre por quienes lo buscan. En su primera venida él vino a anunciar el año agradable. Luego vendrá a anunciar la segunda parte de Isaías 61 versículo dos.

La palabra Mesías proviene del vocablo hebreo que significa ungido. Su pariente en griego es Cristo. Significa que Jesús fue ungido para ser el rey del Reino venidero. Nuestro precioso Señor es el rey del futuro Reino y como todo rey tenía que conocer las Escrituras<sup>3</sup>. Vamos a leer una porción el Antiguo Testamento que fue una provisión de Dios, dada a Moisés para cuando el pueblo pidiera rey. Dios no quiso aquellos reyes pero, como sabía que iban a pedirlo, dejó provisiones en Su Palabra para que el rey no se saliera de los carriles.

Deuteronomio 17:14-20:

---

<sup>2</sup> Esta parte del texto se presenta en un grisado para marcar la parte de este versículo que no fue leída por nuestro Señor.

<sup>3</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 126 *El Rey y el Reino* del sitio Web.

14 Cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, y tomes posesión de ella y la habites, y digas: Pondré un rey sobre mí, como todas las naciones que están en mis alrededores; 15 ciertamente pondrás por rey sobre ti al que Jehová tu Dios escogiere; de entre tus hermanos pondrás rey sobre ti; no podrás poner sobre ti a hombre extranjero, que no sea tu hermano. 16 Pero él no aumentará para sí caballos, ni hará volver al pueblo a Egipto con el fin de aumentar caballos; porque Jehová os ha dicho: No volváis nunca por este camino. 17 Ni tomará para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe; ni plata ni oro amontonará para sí en abundancia.

Dios no deseaba un rey sino hasta que Él ungiera al Rey de Su elección que viniera a completar la promesa que le hizo a Abraham. Pero Israel, antes del tiempo, pidió rey a Samuel y Dios se los concedió. Para que este rey, y los siguientes, no se abusaran, Dios les dijo qué tenían que hacer. En estas instrucciones, dadas para aquellos indeseados reyes, podemos aprender, no obstante, lo que tenía que hacer un rey. Como Jesucristo es un rey, entonces nos habla de lo que seguramente tuvo que hacer él.

18 Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; 19 y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra; 20 para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel.

La simiente prometida es el rey. Esta lectura regular iba a prevenir que se volviera soberbio y actuara como si estuviera por encima del resto y también iba a prevenir que se apartara aun de la manera más insignificante de las palabras de la Ley. Esto iba a asegurarle reinado para sí y sus descendientes por muchos años. Iba a haber un momento para que hubiera un rey, pero no era el tiempo todavía. Pero estos principios de escritura, lectura, aprendizaje y aplicación de la Palabra tuvieron que ser muy importantes y relevantes en la vida del Señor Jesucristo.

Las enseñanzas de Jesús no fueron aceptadas entre los líderes religiosos del judaísmo pues ellos ya no estaban expectantes del Mesías prometido en Isaías 61. Ellos querían un liberador político que los librara de la tiranía del romano invasor. Tampoco se aferraban a la Ley del Antiguo Testamento como hicieron sus predecesores. Para los Fariseos

sus tradiciones eran más importantes que la Palabra de Dios. Ellos elevaron cualquier cosa (en este caso sus tradiciones) por encima del conocimiento de las Escrituras, entonces, con el transcurso del tiempo, de tanto practicar el error, simplemente se ubicaron tan lejos de la doctrina que proviene del estudio de las Escrituras que **el error se volvió la doctrina.**



Mateo 15:1-9:

1 Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y fariseos [no eran gente del pueblo, común que no tenía acceso a las Escrituras] de Jerusalén, diciendo: 2 ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan.

Ellos no preguntaron por ejemplo: ¿Por qué tus discípulos quebrantan los mandamientos de Dios? Con el alejamiento de la sana doctrina, viene la práctica continua del error, este se vuelve doctrina. Después de un tiempo, para ellos, lo que pensaban los ancianos era más importante que lo que pensaba Dios.

3 Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? 4 Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. 5 Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, 6 ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.

Aquí Jesús ataca el centro mismo de la enfermedad. Ellos elevaron, en este caso la tradición, por encima de la sana doctrina. Lo hicieron a tal punto que invalidaron el mandamiento de Dios. Entonces nuestro Señor les dijo lo que les tenía que decir respaldando sus dichos con la Escritura que él aprendió:

7 Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: 8 Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. 9 Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.

Cada vez, cada vez que se produce un alejamiento de la doctrina, se comienza a enseñar mandamientos de hombres en lugar de la doctrina correcta de la Palabra de Dios. Fíjese si será importante ganar conocimiento de las Escrituras. Es nuestra única certeza que estaremos haciendo lo correcto delante de nuestro querido Dios. **Todo lo que te aleje de estudiar la doctrina de la Palabra de Dios no viene del Autor**

**de Su Palabra.** Todo lo que exalte cualquier cosa por encima de conocer la Palabra de Dios va en contra de los propósitos de Dios para nosotros. Si no fuera así no hubiese dado instrucciones para que los reyes estudiaran diariamente las Escrituras. El hijo de Dios va a la Palabra de Dios con amor, con creencia y oración porque Dios es Quien en nosotros produce así el querer por el hacer por Su buena voluntad, si es que cuenta con nuestra buena voluntad<sup>4</sup>. La práctica de la Palabra no viene sin el estudio previo de Ella y sin el espíritu de Dios trabajando en nosotros. He aquí otro ejemplo de nuestro Señor en la aplicación de las Escrituras que había estudiado.

Marcos 3:1-5:

1 Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano. 2 Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle. 3 Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio. 4 Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban.

Callaban porque no tenían respuesta. Cuando uno se aleja de la Palabra, se aleja de las respuestas que provee la Palabra para la vida y la relación vital y espiritual con Dios.

5 Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones,...

Tiene que ser debido a la dureza de corazón que la gente se aleje de la Palabra, estando esta hermosa Palabra TAN disponible como está hoy día.

...dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana. 6 Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle.

Aquí dos bandos enemigos se juntaron para acallar la voz que representaba el corazón de Dios para la humanidad: sanidad sin importar el día o la hora. Debieran haberse juntado para estudiar las Escrituras y descubrir junto a Jehová el corazón de Él en Su Palabra. Pero no, les pareció mejor atacar a Jesús.

Jesucristo sabía lo que era estudiar y luego enseñar la Palabra de Dios. No enseñaba primero y luego iba a las Escrituras y buscaba una pequeña porción de un versículo y lo elevaba por sobre otras porciones de Escritura. Hoy necesitamos estudiar con los mismos principios.

---

<sup>4</sup> Filipenses 2:13

Primero estudiamos la Palabra con cuanta precisión nos sea posible, luego compartimos con honestidad nuestros hallazgos con las personas.

2 Timoteo 2:15-18, 23 y 24:

15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

¿Cómo vas a usar bien una Palabra que no conocés? ¿Cómo vas a conocerla si no la estudiás? Tendremos la Palabra en la medida que la usemos bien. Aquí la Escritura es clarísima. La manera de no avergonzarse es obrar la obra de usar bien. Para eso vamos a la Palabra y evitamos todo lo que no sea la Palabra para no ser conducidos a la impiedad.

16 Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. 17 Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, 18 que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.

Estos dos hombres usaban la Palabra de verdad, pero no la usaban bien. El usarla bien están en el estudio y en la aplicación. Por eso habla de obrero. En este caso el desvío de la verdad era que enseñaban que la resurrección ya había ocurrido y eso perturbaba la fe de algunos. Pero igual sería el caso si hubiese sido otra porción de la Escritura que hubiesen usado mal. Himeneo y Fileto usaban la Palabra pero en contra de los hermanos.

23 Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas. 24 Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, [¿para enseñar qué cosa? La Palabra de verdad que estudió] sufrido.

Al grado que estudiemos la Palabra de verdad y la usemos bien será al grado que la aplicaremos. Ahí perseveramos

Hechos 2:42-47:

42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

- Doctrina
- Comunión
- Comer juntos
- Orar juntos

Fíjese que el primer paso es que perseveraba en la doctrina, luego en la comunión y el resto de las cosas, pero lo primero es la doctrina. Para poder perseverar en la doctrina primero tenés que conocer esa doctrina. A causa de todo lo que dice el versículo de arriba, se produjo todo lo que vamos a leer aquí abajo:

43 Y sobrevino temor [respeto] a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. 44 Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Mire qué hermoso todo lo que relatan los versículos estos. ¡Todo comenzó con la doctrina!

En Hechos capítulo cinco está registrado que por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios, entonces se levantó el sumo sacerdote y los que estaban con él y encarcelaron a Pedro y Juan. Un ángel de nuestro Equipo los liberó y les dijo:

Hechos 5:20:

Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida.

Antes de ir y ponerse en pie en el templo y anunciar todas las palabras de esta vida, lo primero que tuvieron que hacer fue conocer las palabras de esta vida. Ellos estuvieron con el Maestro más grande de la historia, su Señor y nuestro Señor Jesucristo. Pero ellos tuvieron que estudiar las Escrituras igual que tenemos que hacerlo nosotros.

2 Juan 4-6:

4 Mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad, conforme al mandamiento que recibimos del Padre. 5 Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos a otros. 6 Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos [el amor se evidencia andando en los mandamientos]. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio.

La dicción es de Juan pero la Palabra es de Dios y aquí habla de un gran regocijo porque algunos de los hijos de la “señora elegida” andaban en la

verdad conforme al mandamiento del Padre. El mandamiento es imprescindible primero para poderlo andar después. El mandamiento aquí es amarse unos a otros y el amor es andar según Sus mandamientos. Estudiar la Palabra para conocerla y vivirla. Andar en amor está totalmente asociado a andar en la verdad que aprendemos de la Palabra de Dios.

3 Juan 3 y 4:

3 Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. 4 No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.

1 Juan 3:22-24:

22 y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque [¿por qué?] guardamos sus mandamientos [aquí vamos de nuevo con la Palabra de Dios], y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

¿Cómo hacemos para hacer las cosas que le son agradables a nuestro Padre? Conociendo la voluntad de nuestro Padre.

23 Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado. 24 Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

En la medida que estudiemos bien la Palabra de verdad será la medida en la que conoceremos esa Palabra y será también la medida en la que la usaremos bien en nuestras vidas. Entonces podemos vivir sin condenación en nuestro corazón. Según guardemos y vivamos la Palabra, sabiendo que es Dios Quien en nosotros produce así el querer como el hacer por Su buena voluntad, estaremos demostrando el poder de Dios que tenemos.

Jesucristo no sólo conoció la Palabra, la vivió, la anduvo. Lo mismo los apóstoles en el primer Siglo. Hemos visto que nuestros hermanos vivieron y permanecieron en la doctrina y recibieron las grandes bendiciones. Es imperioso que nosotros hagamos similarmente. Que conozcamos la Palabra, que vivamos la Palabra y traigamos en manifestación el poder de Dios en nuestras vidas.



Marcos 16:15

#### Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>5</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>6</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

---

<sup>5</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>6</sup> Hechos 17:11